

PRENSA EN TIEMPO DE CORONAVIRUS

08.04.2020 - 14.04.2020



VULNERABILIDAD

EL MUNDO

Todo está permitido siempre y cuando la visión se defienda con apocalíptica vehemencia. **Todo menos una cosa: la ascunción serena y consciente de nuestra condición irremediablemente finita.** Cada día amanecemos para lamentar el ascenso de unas cifras que, desafortunadamente, están llamadas a alcanzarnos a todos aunque por distintas causas. Heidegger, con su estilo ampuloso, definió al hombre como un ser-para-la-muerte, una expresión que Odo Marquard vendría a enmendar con una frase mucho más prosaica pero igualmente inapelable: **la tasa de mortalidad en el ser humano es del cien por cien. Sólo a partir de esa certeza podremos reconstruir una interpretación lúcida de la realidad,** no sólo esa pequeña parte que atañe a esta crisis dolorosa pero forzosamente puntual, sino también a aquella otra, más íntima y definitiva, que determina la única condición incuestionable de nuestra humana existencia.

Diego S. Garrocho Salcedo. 08/04/2020

VULNERABILIDAD

THE OBJECTIVE

Recuerdo aquel cuento de Borges en el que la protagonista conoce la muerte de su padre, y tras los temblores iniciales y el deseo de pasar página descubre lo inútil de su voluntad. Porque «la muerte de su padre era lo único que había sucedido en el mundo, y seguiría sucediendo sin fin». **La tragedia está fuera del tiempo, y no hay que superarla sino aceptar que a partir de ahora es parte de nosotros.**

David Mejía. 13/04/2020

VULNERABILIDAD



Esta plaga es más grande que nosotros. (...) Esta plaga sin rostro parece amenazar con absorber todo nuestro ser. Pero, **cuando pase, es posible que una nueva conciencia de la brevedad y la fragilidad de la vida empuje a la gente a cambiar sus prioridades.** (...) La muerte se ha vuelto muy tangible. (...) Cada vez que me encuentro con gente, me planteo sus posibilidades en la ruleta de la epidemia. Y mi vida sin esa persona. Y su vida sin mí. Cualquier conversación podría ser la última.

David Grossman. 13/04/2020

HUMANIDAD

EL MUNDO

Enterrar a los muertos era un deber sagrado para el pensamiento griego, como se refleja en muchos episodios de la Ilíada. **El santo John Henry Newman, recogiendo el sentir de la creencia cristiana sobre la resurrección, decía en uno de sus sermones parroquiales que «el cuerpo (del difunto) hay que tratarlo con reverencia».** Enterrar a los muertos con la dignidad que merecen y acompañar a las personas en el trance de su muerte es un elemento nuclear de la herencia que hemos recibido como civilización. De modo que **podríamos decir que un termómetro con el que podemos medir el grado en que una sociedad es verdaderamente humana es cómo cuida y acompaña a sus moribundos y cómo les da sepultura.**

Eugenio Nasarre. 10/04/2020

HUMANIDAD

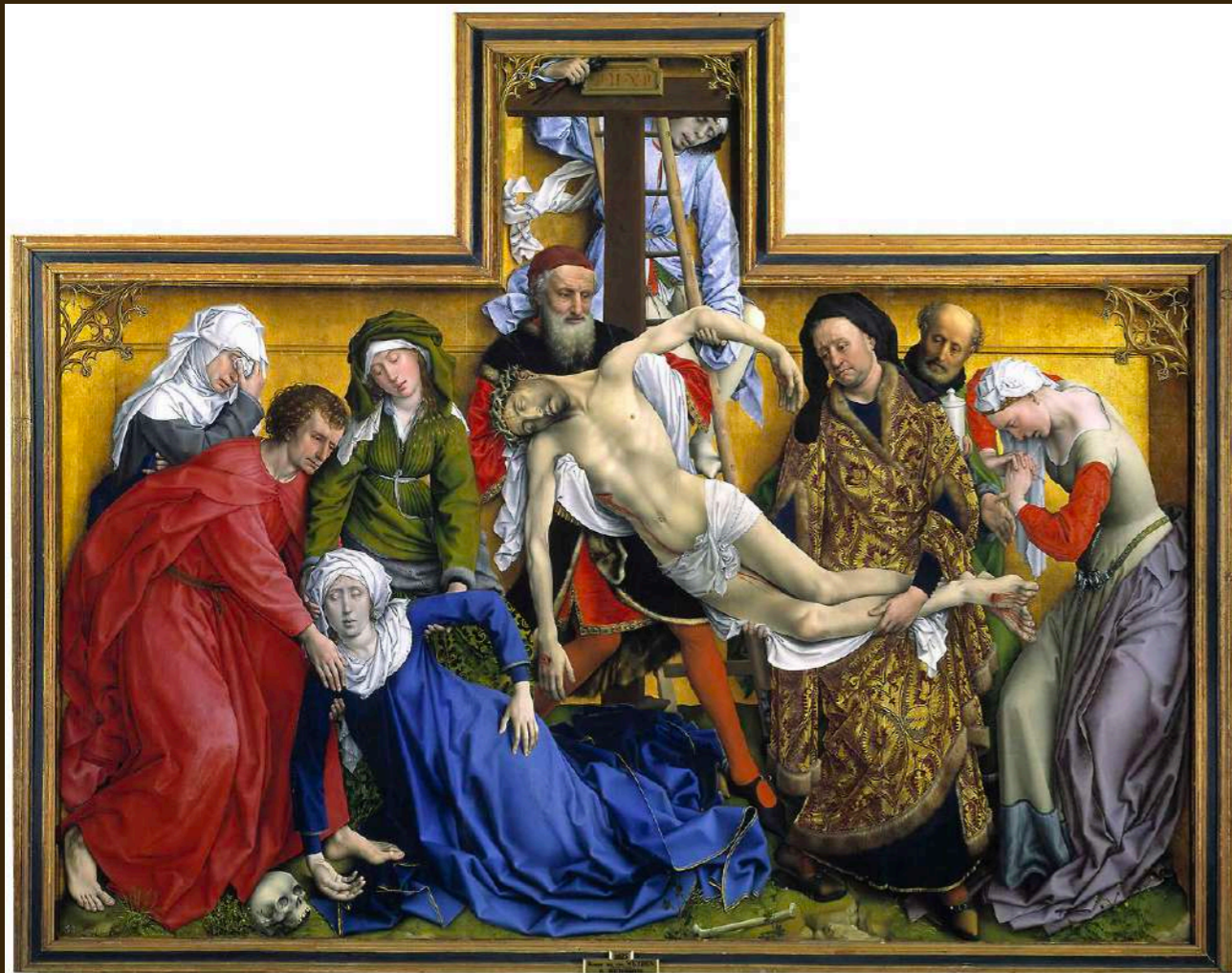
LAVANGUARDIA

En quince días han muerto un amigo y una amiga entrañables y no por coronavirus sino porque la vejez les había deteriorado el organismo. Y **por mucho razonamiento que se haga, una siente una especie de desgarró en el alma, aquella extrañeza que deja la muerte. (...) No hay otra, no hay consuelos exprés, no hay cambios de canal como en la televisión. Es la realidad la que se impone y es necesario acogerla de la mejor manera posible, quizás cojeando.**

Remei Margarit. 10/04/2020

DOLOR

EL MUNDO



Confinada en una tabla demasiado pequeña para la grandeza del drama que representa, la escena que Rogier Van der Weyden talló más que pintó en **El descendimiento** lleva seis siglos interpelando a su destinatario. (...) Todos conoceremos el sufrimiento. (...) Miramos el cuadro un Viernes Santo de 2020, con la mitad de la población del planeta obligada a permanecer en casa por la amenaza de una pandemia que habrá acabado con cientos de miles de personas y arruinado a muchos millones cuando concluya su paso exterminador. **Si nos acercamos comprobaremos que el más profundo estudio del dolor humano del siglo XV reviste plena actualidad en el XXI.**

LÍMITES DE LA CIENCIA

EL  **MUNDO**

El éxito obtenido con la aproximación científica a la comprensión de la naturaleza ha hecho que, en las sociedades modernas, un número creciente de ciudadanos considere que la investigación experimental es una herramienta clave para enfrentar con éxito los riesgos más acuciantes que se ciernen sobre la humanidad. (...) Sin embargo, **es importante conocer los límites aplicables a esa confianza en la ciencia.** (...) **Avanzar en la comprensión racional del mundo físico y sus fenómenos naturales no implica necesariamente que vaya en paralelo con la posibilidad de su control efectivo.**

Carlos Belmonte. 08/04/2020

CIENCIA & FE



Javier Sampedro contrapone religión a ciencia. Y concluye que, como el papa Francisco y otros líderes religiosos sensatos siguen los criterios de la ciencia en lugar de sus doctrinas, la fe está perdiendo puntos en esta crisis. Pero religión y ciencia no compiten. Como señala el filósofo John Gray, pertenecen a dominios distintos. Al contrario que la ciencia, la religión no es una teoría que intenta explicar el universo, sino un intento de encontrar un sentido a la vida. Y esto es lo que diferencia a los humanos de otras especies. Los animales pueden pensar y sentir, pero no buscan un significado a la existencia.

ESCEPTICISMO



De vez en cuando escribo en Google News “saldremos más fuertes” para intentar saber por qué. No encuentro más argumentos que los puramente homeopáticos. Y, como la homeopatía y como la religión, entiendo que la oración funciona para sentirse mejor, y no estamos para tirar nada. **Todo lo que ayude, aunque sólo parezca que ayude, está bien.** De momento la única certeza matemática es que a la calle, cuando salgamos, saldremos menos. (...) **Lo bueno de estos días desaparecerá y lo malo permanecerá, como siempre ocurre, pero se conseguirá la manera desgraciada y precaria de hacerlo llevadero.**

NECESIDAD



¿Tienes un día de tormenta? No te preocupes, que yo te mando chistes estúpidos de esos que no paramos de mandar por WhatsApp, aunque a mí no me hagan gracia, aunque me sienta una cínica tratando de sacarle una sonrisa a otras mientras lo único que quiero hacer es ver Hospital Central. Grabo videos con mi compañera Andrea Liba, pienso en gifs chorras para poner en Instagram y me derrumbo después porque no me creo nada. **Necesito saber que mi mundo cabe aquí, pero no cabe. (...) Que no tengo nada más que contar más allá de que estoy desesperada, que me cuesta entender tanto buen rollo y tanto optimismo, tanta llamada por Zoom, tanto mensajito, tanto aplauso y tanta mierda. (...) Sólo me queda aprender a vivir con esta rabia. Esta rabia que me invade y de la que no sé a quién culpar.**

Andrea Momoito. 10/04/2020

NECESIDAD



Un amigo mío ha tenido problemas en su matrimonio. Estaban casi al final del camino cuando a su esposa le fue diagnosticado un cáncer agresivo. De repente, se dio cuenta de en qué medida sus conflictos matrimoniales se debían al ego y a la necesidad de sumar puntos y tener razón. Me llamó, convencido de que esta era una segunda oportunidad para él. **Sabía con certeza que amaba a su esposa y su prioridad era el matrimonio. Todo lo demás le parecían, dijo, chorradas. Estaba muy agradecido por la nueva perspectiva. Cuatro días después solicitó el divorcio. La condición humana es el olvido. (...) ¿No sería maravilloso si todo esto que estamos viviendo representara un nuevo comienzo? Esperemos que el olvido no gane.**

James Rhodes. 14/04/2020

ALGO EN COMÚN

EL MUNDO



A la espera de otra inevitable llamada de socorro, estos dos paramédicos de Magen David Adom **aparcaron su ambulancia para rezar. El judío Mintz, arropado con el Talit mirando a Jerusalén, y el musulmán Abu Jama, arrodillado sobre su pequeña alfombra de oración, a La Meca.** Plegarias en distinto idioma y diferente destinatario en una espiritual pausa en la lucha contra el coronavirus.

Sal Emergui. 08/04/2020

TRISTEZA

EL  ESPAÑOL

Durante la primera semana de confinamiento tuve miedo. No ya por el virus, que también, sino **por la posibilidad de que la tristeza me visitara.** Me refiero a esa tristeza insoportable, duradera, que te nubla la vista y la vida.

Sol Aguirre. 10/04/2020

TRISTEZA

ABC

Por estas fechas los campos de Castilla pierden su color ocre, casi cárdeno, y se transmutan en praderas verdes con los tallos de cereal humedecidos por la lluvia. Si uno se interna en un bosque, no es difícil escuchar el canto del cuco o encontrar unas colmenillas al pie de un arroyo. Sopla un viento fresco que invita a guarecerse, pero los días son más largos. **Es tiempo de mirar cómo viajan las nubes por el cielo, de quedarse extasiado ante el florecimiento de los cerezos y de observar a los esquivos topos que salen de sus madrigueras. Pero este año alguien nos ha robado el mes de abril.** (...) Nuestra cárcel puede ser más o menos cómoda, pero todos **hemos sido condenados a arrojar a la papelera una hoja del calendario: la de este mes. En realidad, ya no tienen sentido ni las horas, ni los días, ni las semanas.**

Pedro G. Cuartango. 14/04/2020

SOLEDAD

El Confidencial
EL DIARIO DE LOS LECTORES INFLUYENTES

La soledad es caprichosa. Desigual. Se instala en el pecho y te hunde en su amargura. Te confunde. Te acompaña. Da lo mismo si tienes uno o un ciento de amigos, su sabor amargo puede pintar de negro tus noches. La soledad construye. Alimenta. Es significativa, y también significado. Hay veces en que descansas en su afamada apatía. **Te reconcilia con el ruido, con la vida.** Hay soledades solas, y muy mal acompañadas. Soledades necias. Soledades blancas. Soledades sonoras, como la de Juan Ramón Jiménez. Las hay trágicas, y también necesarias.

Jaime M. de los Santos. 09/04/2020

REALIDAD

ABC

Una de las víctimas del coronavirus a quien nadie llorará, salvo los tramposos y los embusteros, es la posverdad.

La Realidad, en forma de pandemia, nos ha obligado a regresar a un terreno hasta ahora abandonado. El de los hechos.

Carmen Posadas. 13/04/2020

INTENTOS...



Dado que sí añoro la presencia de mis amistades, con su carnalidad (cada cual con su perfume: cómo me acuerdo), **he entregado mi tiempo libre a un amigo invisible que hallé en podcast, esa versión moderna de la compañía.**

Maruja Torres. 10/04/2020

INTENTOS...

ABC

Como llevo haciendo cada Viernes Santo desde hace más de 40 años, esta tarde escucharé la «Pasión según Mateo», compuesta por Bach para exaltar el prendimiento, la condena y la crucifixión de Cristo. Si la música es excelsa, el libreto también lo es. Queden en estos tiempos de coronavirus las palabras del coro con las que concluye la obra: «Descansa, descansa dulcemente. Vuestra tumba y su lápida serán cómodo lecho para las angustiadas conciencias y lugar de reposo para las almas. Felices tus ojos que se cierran al fin». **Aunque soy agnóstico, esta imagen en la que se reconcilia la vida con la muerte me parece consoladora y reconfortante para las familias que han perdido a sus seres queridos.**

Pedro G. Cuartango. 10/04/2020

CRÍTICAS A LA IGLESIA

ABC

Las plagas sólo son castigos desde la óptica del hombre que se ha quedado sin teología y sin perspectiva de la vida eterna. Para quien las tiene, no son castigos en el sentido pleno del término (castigo teológico verdadero sólo hay uno y es eterno), sino pruebas que estimulan la conversión y nos permiten, en caso de muerte, ser acreedores a un cuerpo glorioso. Así que, a la postre, la plaga del coronavirus, ocurrida desde luego por voluntad de Dios, no es un castigo, sino un acicate para la conversión y salvación de nuestras almas que han chapoteado en la charca de los pecados que claman al cielo, o siquiera respirado con complacencia su aire mefítico. En cambio, **lo que sin duda es un castigo horroroso es la teología pachanguera y la inconsecuencia lógica (la valentía asintomática) de algunos obispos crueles. San Agustín decía que «hay una misericordia que castiga y una crueldad que perdona»; esta última, para mandarnos al infierno.**

Juan Manuel de Prada. 13/04/2020

IGLESIA

ABC

ENTREVISTA AL PAPA (I)

–**Pensar en la gente a mí me unge, me hace bien, me saca del egoísmo.** Por supuesto tengo mis egoísmos: el martes viene el confesor, o sea que ahí arreglo las otras cosas. Pienso en mis responsabilidades de ahora y ya para el después. ¿Cuál va a ser mi servicio como obispo de Roma, como cabeza de la iglesia, en el después?

–**La gran preocupación mía** –al menos la que siento en la oración– **es cómo acompañar al pueblo de Dios y estar más cercano a él.**

–**El pueblo de Dios necesita que el pastor esté cerca, que no se cuide demasiado.** Necesita el pastor muy cerca, con la abnegación que tenían los capuchinos, que estaban cerca. La creatividad del cristiano se tiene que manifestar en abrir horizontes nuevos, en abrir ventanas, abrir transcendencia hacia Dios y hacia los hombres, y redimensionarse en la casa.

Austen Ivereigh. 08/04/2020

IGLESIA

ABC

ENTREVISTA AL PAPA (II)

–**Toda crisis es un peligro pero también una oportunidad.** Y es la oportunidad de salir del peligro. Hoy creo que tenemos que desacelerar un determinado ritmo de consumo y de producción (Laudato si, 191) y aprender a comprender y a contemplar la naturaleza. Y reconectarnos con nuestro entorno real. Esta es una oportunidad de conversión. Sí, veo signos iniciales de conversión a una economía menos líquida, más humana.

–**Ver a los pobres significa devolverles la humanidad. No son cosas, no son descarte, son personas. No podemos hacer una política asistencialista como hacemos con los animales abandonados.** Y muchas veces se trata a los pobres como animales abandonados. No podemos hacer una política asistencialista parcial. Me atrevo a dar un consejo. Es la hora de descender al subsuelo.

–Descender al subsuelo, y **pasar de la sociedad hipervirtualizada, sin carne, a la carne sufriente del pobre.** Es una conversión que tenemos que hacer.

Austen Ivereigh. 08/04/2020

IGLESIA



Fue impresionante contemplar al Papa solo, casi desvalido, subiendo las escaleras hacia la basílica que recuerda la fe pétrea de aquel pescador galileo, para plantarse con la cabeza inclinada ante el Crucificado y rogarle por nuestro pobre mundo, por el que se dio sin reservarse una gota de sangre. Fuimos millones los que nos reconocimos junto a Pedro, débiles y asustadizos, pero al mismo tiempo arraigados en la fe rocosa que ha desafiado a la peste y a los bárbaros a lo largo de los siglos.

José Luis Restán. 09/04/2020

IGLESIA

ABC

En esta situación, la Iglesia no renuncia a seguir ofreciendo a la humanidad lo que ella puede y debe ofrecerle: la salvación de Dios. No se trata sólo de ideas consoladoras o propuestas de sentido, al fin, meros esfuerzos intelectuales o psicológicos. Lo que la Iglesia nos ha de seguir entregando es nada menos que ¡la sangre de Cristo!, el misterio de un Dios que muestra al máximo su omnipotencia cuando padece con nosotros el terrible sufrimiento de la muerte del pecador.

Juan Antonio Martínez Camino. 10/04/2020

IGLESIA

EL  **MUNDO**

«Las catástrofes y otras calamidades naturales se deben a la imperfección de la naturaleza, que no es perfecta. Y el mal acusado por el hombre se debe a su libertad mal usada». **Dios puede prever las catástrofes y el mal hecho por el hombre, pero no los determina. Para evitarlos tendría que cambiar la naturaleza del mundo y privar de libertad al hombre. (...) Un Jesús teologizado en conceptos es necesario pero un Cristo resucitado en la vida de todos es indispensable.**

Manuel Mandianes. 11/04/2020

IGLESIA

ABC

Ante el grito humano, Dios no ofrece teorías ni soluciones, sino una (discreta) presencia de amor. (...) El silencio que escucha el grito. El silencio que permite que ese grito llegue a las entrañas. Porque sólo de esa escucha (de esa amorosa contemplación del grito) puede brotar la verdadera redención, el verdadero crecimiento espiritual. Todos los sabios han comprendido que el silencio es la gran revelación. Que el silencio es la forma más discreta, paradójica e intensa de su Presencia. (...) **Es preciso dejar ya de esperar que Dios nos ayude desde arriba, como si fuera un mago que, con su varita mágica, arregla caprichosamente todo lo que se nos ha torcido. Un Dios verdadero sólo puede apelar a la madurez humana.**

Pablo d'Ors. 11/04/2020

IGLESIA

El Confidencial
EL DIARIO DE LOS LECTORES INFLUYENTES

En esta Semana Santa insólita, desconocida por todos, el padre Raniero Cantalamessa, predicador del Vaticano, ha pronunciado una homilía en la que, con independencia de las creencias de cada cual, creyentes o ateos, cristianos o budistas, se marcan los parámetros de pensamiento con los que tendríamos que afrontar esta pandemia para que pueda servirnos para progresar, que **debe ser lo que caracterice siempre al ser humano**. (Por cierto, dicho sea de paso, entre paréntesis: compárese la altura intelectual de un discurso como este del padre Cantalamessa, o de algunos de los científicos que aparecen en entrevistas estos días, con la perorata habitual de la clase política en cualquier sesión formal del Congreso).

Javier Caraballo. 13/04/2020

NOVEDAD

LAVANGUARDIA

Hacía muchos años que no seguía con tanto interés, con tanta asiduidad, cómo salían las hojas de un árbol. Desde mis tiempos de escolarización. Desde un aula tediosa donde lo que procuraban enseñarnos me interesaba poco o nada, hasta el punto de que la evolución de la morera del patio captaba más mi atención que la pizarra. **Estos días de confinamiento y casi involuntariamente sigo el desarrollo de otra morera, delante de la ventana de casa.**

Irene Solà. 09/04/2020

NOVEDAD

EL  **MUNDO**

Cuando esto acabe –que acabará–, frente al hedor habrá que reivindicar la belleza. (...) Carlos, enfermo por coronavirus dado de alta, me contaba el otro día su impotencia: sabe que es rubia y alta y que se llama Ana. Pero no conoce su cara: no se la pudo ver ni un solo día en que estuvo hospitalizado. Y ahora tiene un miedo extraño: el de cruzarse hoy o mañana con ella en el supermercado y no darle las gracias. Releo *Sucedirá la flor* de Jesús Montiel. Es de 2018. Le mando este subrayado a Carlos. **«Esta enfermera no se limita a reponer la dosis de suero, desinfectar tu reservorio, ponerte el termómetro bajo la axila; además nos brinda la medicina de su entrega, un buenos días. Una enfermera así no ha aprendido a ser enfermera. Quiero decir que nadie puede obligarse a mirar un niño enfermo todos los días. Su amor no es una cuestión de voluntad, el fruto de una elección o una iniciativa. El mundo necesita con urgencia rostros como el suyo».**

NOVEDAD



Escribo estas líneas desde mi azotea privilegiada de funcionario que seguirá recibiendo su sueldo a final de mes, de trabajador al que incluso viene bien el aislamiento para buena parte de sus actividades, de hombre que tiene la suerte de vivir acompañado este paréntesis, y lo hago, desde ese lugar tan cómodo, para **reivindicar mi derecho a estar triste. A no ser parte de una ceremonia colectiva en la que cada día se nos insiste en resistir. (...) Tengo la sensación de que, como vivíamos tan anestesiados, en una sociedad construida sobre la satisfacción inmediata de nuestros deseos y sobre la exigencia permanente de felicidad, ahora somos incapaces de gestionar la tristeza, el duelo, el fracaso.** Y lo evitamos inventándonos paraísos artificiales donde creernos invencibles. Cuando tal vez **lo más inteligente sería reconocer nuestra humana vulnerabilidad** y vivir la tristeza como parte de un proceso que, una vez pasado el duelo, nos permitirá, al fin, salir de la rotonda.

Octavio Salazar. 13/04/2020

NOVEDAD

LA VANGUARDIA

Padre nuestro, que estás en el cielo. De niños te imaginábamos con larga barba y tu túnica blanca encima de una nube. (...) **Hoy nos aliviaría saber que nos miras desde las estrellas, Marte o el mismísimo infinito; que te conmueve nuestro ladrido, nuestra soledad animal.** (...) Desde hace días te invocamos a diario para maldecir el dolor, la muerte descalza en el piso de arriba, huérfanos de la fantasía de un reino inmune al mal. **Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Nunca habíamos mirado tanto hacia arriba, desde la ventana o el balcón.** (...) Perdona nuestras ofensas como nosotros también perdonamos a los que nos ofenden. (...) Nos hemos quedado vacíos, incluso de ofensas, por ello **necesitamos perdonar y ser perdonados, descubrir cuánta insignificancia, cuánto ego herido, nos había distanciado tontamente de los otros.** (...) Y líbranos del mal. Siempre fue la mejor frase del padrenuestro, esa oración que se sigue rezando a modo de pegamento universal, incluso entre quienes no creen o creen de aquella manera... **El mal ya no es silencioso ni acecha en la esquina, está frente a nosotros. Y queremos creer, sí, creer que la luz vino y se fue. Y vino de nuevo.**

Joana Bonet. 08/04/2020